

IMAGEN DE SANTIAGO DEL ESPALDARAZO DE LAS HUELGAS DE BURGOS

FRANCISCO TORRÓN DURÁN

En el Monasterio de las Huelgas de Burgos existe una capilla con baldaquino donde se encuentra el Santiago del Espaldarazo, imagen sedente de madera policromada y estofada del siglo XIII.

Esta imagen era utilizada para dar el espaldarazo a los reyes al ser armados caballeros, nadie podía usarla para estos fines, solo el rey.

La imagen me fue llevada para su restauración a los talleres del patrimonio nacional –Palacio de Oriente–. Lo primero que me llamó la atención antes de comenzar su restauración, fue al observarla de espaldas, que tenía las caderas muy anchas, los hombros muy estrechos y una curvatura que la hacía muy femenina, lo que me hizo sospechar que en su principio representó una Virgen, por lo cual me puse a estudiarla observando los mas pequeños detalles.

Sus brazos están articulados, el mas movable es el derecho, el que sostiene la espada para dar el espaldarazo, ahí me llamaron la atención sus manos, que son distintas en forma y manera de ser realizadas, la de la izquierda es fina, suave de largos dedos abierta en postura de sostener algo, muy femenina; la derecha en cambio es gran-



de para la proporción de la imagen en postura de agarrar, muy nervuda de formas masculinas, así que sustituyó a la original, las dos manos no tienen nada en común.

La cara es de trazado femenino, pómulos suaves, frente ancha, nariz roma. La barba no está tallada en la madera sino que está añadida, realizada con una pasta de yeso mate, cola animal y estopa, la comisura de los labios es sonriente, como las vírgenes góticas del siglo XIII, los bigotes tapan la boca en parte.

Por las radiografías en el lugar donde se une el cuello con el cuerpo una zona con muchos clavos, como si hubieran cambiado la postura de la cabeza, poniéndola más centrada; me hace pensar que en su principio miraba al Niño colocado a su izquierda.

Es figura sedente pero sin silla, como para colocarla en un asiento más regio, un trono; hay huellas de que se apoyaba en una silla o pedestal.

Los pliegues del ropaje sobre los muslos coinciden con los de las imágenes de las Vírgenes con niño sedentes, lo mismo que el calzado que es puntiagudo. El pecho y la espalda no tienen pliegues por haberse eliminado los pechos.

Su policromía es muy sobria, las carnaciones de la cara y de las manos están realizadas por la técnica de la vejiga, la del ropaje por el sistema del estofado, pero en lugar de emplear el oro utilizaron la plata, tiene dibujos geométricos que recuerdan las estampaciones árabes.

La imagen estaba bastante bien conservada, tenía grietas con desprendimiento de color causadas por las contracciones de la madera y una cierta suciedad por manoseo. La limpié con disolventes ablandantes de rápida evaporación, estuqué las grietas y las retoqué por la técnica de la acuarela y temple.

El Santiago del Espaldarazo estuvo expuesto en el Monasterio de San Martín del Pineiro –Santiago– en una exposición sobre el Camino de Santiago, durante un Año Santo Jacobeo cuya fecha no recuerdo.